

Habilidades de la "motricidad gruesa" en los niños con síndrome de Down | 2da parte



La primera parte fue publicada como artículo profesional de la Revista Canal Down 21 de mayo 2014. El artículo ha sido traducido con autorización para Canal Down21 por Rosario León Cuyás. El presente artículo es la segunda parte del capítulo introductorio del libro **“Gross motor skills for Children with Down Syndrome. A guide for Parents and Professionals”** (2nd. edition), de Patricia C. Winders, publicado por [Woodbine House](#), Bethesda, MD (USA), 2013.

“Gross motor skills for Children with Down Syndrome. A guide for Parents and Professionals” (2nd. edition), de Patricia C. Winders, publicado por Woodbine House, Bethesda, MD (USA), 2013.

2. Aprender el estilo de los niños con síndrome de Down

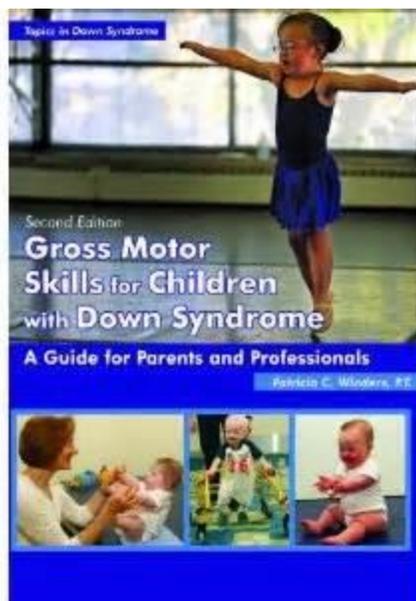
2.1. Aprender las conductas ([Ver Primera parte, mayo 2014](#))

2.2. Aprender en el área de las habilidades de motricidad gruesa

Las directrices de que trata este apartado han sido descritas en la literatura o provienen de mi propia experiencia clínica en la práctica de las habilidades de motricidad gruesa con niños con síndrome de Down. Prestando atención a estas áreas, entenderéis mejor el estilo de

aprendizaje de vuestro hijo –específicamente, su estilo de aprendizaje cuando esté aprendiendo **nuevas** habilidades de motricidad gruesa.

a) Tened previsto este proceso de aprendizaje de cuatro pasos cuando estéis enseñándole nuevas habilidades de motricidad gruesa. Para aprender una habilidad, el niño deberá pasar por un proceso sistemático, de forma gradual, paso a paso. Aplicad este proceso a las **nuevas** habilidades que ya esté preparado para aprender, y tratad cada una de ellas como si se tratara de un nuevo juego que vais a jugar todos juntos. **Si introducís gradualmente los movimientos, logrará aprender la nueva habilidad.**



1. **1. Presentadle la nueva habilidad de forma pausada y cuidadosa**, centrándoos en que vaya sintiéndola y tolerando los movimientos. En esta fase, irá sintiendo la extensión de la habilidad e irá aprendiendo cuál es el principio, la mitad y el final.
2. **2. Dejad que la nueva habilidad se vuelva familiar con la práctica**, hasta que comprobéis que el niño entiende el juego, se siente acostumbrado a él y lo anticipa.
3. **3. Animad al niño a colaborar y participar en la ejecución de la habilidad**. Practicad juntos, para que vaya adquiriendo fuerza y aprendiendo cómo se realiza la habilidad, e id disminuyendo vuestro apoyo en la medida en que lo vaya tolerando.
4. **4. Haced que llegue a dominar la habilidad y a cimentar su independencia** de forma que llegue a realizarla solo. Una vez que pueda hacerlo, aseguraos de que domina la habilidad por sí mismo y la practica espontáneamente. Cuando la inicie por sí mismo, sabréis que la habilidad se ha consolidado y que vuestro hijo la ha incorporado a su repertorio. En esta fase, podréis generalizar la habilidad haciéndola extensiva a diversos entornos.

Durante este proceso gradual de cuatro fases, habréis de prestar atención a **la forma en que prestáis los apoyos** y a **la calidad de los movimientos** que el niño usa mientras aprende a realizar la habilidad.

b) Prestadle apoyo de forma estratégica. Vuestro hijo ha de participar activamente en las habilidades para poder adquirirlas. Si se le apoya enteramente y está pasivo cuando practique, “se dejará llevar” pero no aprenderá. En cada una de las fases, le iréis proporcionando distintos grados de apoyo. En la fase 1 le daréis apoyo completo, para que pueda relajarse, sentir y tolerar los movimientos. Cuando ya esté familiarizado con los movimientos, disminuiréis vuestro apoyo en la fase 2, para que él esté alerta y participe. En la fase 3 progresaréis hasta darle el mínimo apoyo posible en puntos específicos de su cuerpo, de modo que él haga cada vez más por sí mismo. En la fase 4, le daréis apoyo de forma intermitente para que lo vaya logrando, hasta que pueda realizar la habilidad totalmente solo.

Durante este proceso de 4 fases, daréis apoyo para enseñar la habilidad, pero lo iréis disminuyendo tan pronto como se vaya pudiendo. Los niños con síndrome de Down tienden a depender enseguida de los apoyos; si le proporcionáis muchos, los esperará y dependerá de ellos. Cuando se los estéis dando, tenéis que saber cuáles son los más estratégicos para su cuerpo y para la habilidad de que se trate, colocando al niño en esa posición y *esperando* a que él actúe. Cuando disponéis las cosas para que use este método de apoyo estratégico, esta disposición, esta organización, también desencadenará las acciones que queréis que él realice.

Al proporcionarle apoyos estratégicos le estaréis dando la oportunidad de hacer lo que él quiere hacer y lo que esté preparado para aprender pero no puede hacer por sí mismo, debido a sus problemas físicos. Mediante la repetición de estos movimientos, empezará a desarrollar fuerza, de modo que cada vez necesitará menos apoyo. Y finalmente podrá realizar la habilidad sin apoyo alguno.

[Continuar leyendo al ingresar aquí](#)